

EL MUNDO DE MARCO POLO

LA GRAN MURALLA Y EL VENDAJE DE PIES

Desde principios del siglo XX, han surgido dudas sobre los viajes de Marco Polo. Su libro contiene una cantidad de información impresionante, pero no menciona algunos elementos que hoy son más que evidentes.

Hay que tener en cuenta los errores de los copistas y traductores, pero los críticos se centran en algunas cuestiones que plantean la pregunta: ¿viajó Marco Polo a China?

Por lo tanto, ¿cuáles fueron las cosas que Marco Polo no observó y qué importancia tienen? A Marco Polo se le critica por no haber visto la Gran Muralla, ya que entró a China por el corredor de Gansu y actualmente la Gran Muralla se extiende a lo largo de éste.

Sin embargo, la Gran Muralla de hoy en día no es en absoluto la misma que la del siglo XIII. La construcción de grandes murallas de defensa en China se inició varios siglos a. C. y en aquel momento se construyeron tanto entre los Estados individuales como a lo largo de la frontera norte.

Cuando el primer emperador unificó China, destruyó todas las murallas interiores y conectó las murallas exteriores que ya existían. La siguiente dinastía, los Han, que se enfrentó a una gran amenaza en el norte de la confederación de Xiongnu, construyó nuevas torres y murallas de defensa.

En general, estos proyectos, tanto de los Qin como de los Han, no fueron tan asombrosos como la literatura moderna sugiere. Los muros no estaban hechos de piedra sino de tierra apisonada, que era una manera muy ingeniosa de construcción en las tierras de loess, pero ésta no perdura por miles de años.

Las llamadas Grandes Murallas Qin y Han fueron destruidas hace mucho tiempo a causa de la lluvia y del hecho de que los chinos vivían en las cercanías y utilizaban sus materiales para su propio beneficio. Las crónicas oficiales chinas ofrecen informes detallados sobre los grandes proyectos de construcción de las sucesivas dinastías, y hay muchas fuentes que hacen referencia a la construcción de palacios y a los grandes éxitos de ingeniería hidráulica, como el Gran Canal.

Pero las murallas del norte se mencionan raramente, y casi nunca se las nombra con el sugerente título de Gran Muralla. Además, sólo unas pocas dinastías chinas se preocuparon por reparar o ampliar las murallas.

Una de las dinastías que construyó murallas fronterizas fue la dinastía Jin, que ocupó el norte de China un siglo antes de la llegada de Marco Polo. Los mongoles destruyeron la dinastía Jin y, al tener un imperio multiétnico que se extendía del norte al sur, desde Rusia hasta el Sureste Asiático, ciertamente no tenían ningún interés en levantar murallas que lo dividiera.

La construcción de murallas fronterizas a gran escala no empezó hasta el siglo XV, cuando los mongoles ya habían sido expulsados de China y los Ming necesitaban una estructura de defensa que los protegiera de los mongoles.

Ésta es la asombrosa Gran Muralla de piedra que existe actualmente, pero Marco Polo llegó a China en el período mongol y en aquel momento, las ruinas derruidas de las murallas hechas de tierra apisonada no tenían por qué haberle llamado la atención.

Aun así, éste es un asunto polémico, ya que en el siglo XII, la Gran Muralla había sido suficientemente importante como para ser incluida en un mapa fascinante, el "Huayi tu", un mapa de China y de los bárbaros, esculpido en piedra en 1137 durante el Song del Sur.

En este mapa, la línea de la Gran Muralla, probablemente aquella levantada por la dinastía Jin en el siglo XII, está señalada claramente y con considerable exactitud.

A Marco también se le criticó por no haber mencionado la práctica de los pies vendados, ya que, como vimos en clases anteriores, ésta comenzó durante la dinastía Song. Pero es posible que fuera una práctica no muy común ni muy difundida en los tiempos de Marco Polo.

Probablemente estaba restringida a las mujeres chinas de las clases altas, pero ninguno de los sucesivos invasores del norte de China, los Qidan, los Yurchen o los mongoles, adoptó esta práctica china.

Marco Polo se movía en círculos mongoles y vivió principalmente en el norte de China, donde los Qidan, Yurchen y los mongoles formaban una parte significativa de la población. Además, recordemos que lo que Marco observó fueron los grupos favorecidos por los mongoles, es decir, los comerciantes, artesanos, médicos y astrólogos.

En todos esos grupos existía un número significativo de extranjeros. Además, Marco vivió principalmente en centros urbanos, donde las mujeres raramente salían de sus casas, y habitualmente estaban tapadas de pies a cabeza.

Como en el caso de la Gran Muralla, es durante el período Ming cuando se extenderá la práctica de los pies vendados, probablemente como un medio para promover una práctica china que contrastaba fuertemente con aquellas de las mujeres mongolas, que estaban acostumbradas a mucha más libertad de movimiento.

Marco menciona explícitamente la elegante forma de caminar de las señoras chinas, que daban pasos muy cortos, sin ofrecer una explicación para ello. Aun así, como en el caso de la Gran Muralla, éste también es un tema polémico, porque Odorico de Pordenone, el fraile franciscano que viajó a China unas décadas más tarde que Marco Polo, sí menciona la práctica de los pies vendados.